

Cómo colaborar

Transferencia bancaria en CAM

Cuenta Obispado Orihuela-Alicante

nº: 2090 0001 70 0040252506

Importante indicar para Pastoral Penitenciaria

Donativo en el Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria

C/ Marco Oliver 5. 03009 Alicante

Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09

Más información

Obispado-Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria

96 520 48 22

O, mejor, directamente a los Capellanes

P. Nacho Blasco, C.P. Fontcalent:

96 542 72 03 / 699 57 93 02

P. José Vicente Ferrández,

Psiquiátrico Penitenciario:

637 37 61 54

P. Manolo Llopis, C.P. Villena:

687 92 78 57

Navidad: Dios Amor, encarnado para todos

Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria

Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria



Navidad: Dios Amor, encarnado para todos

No es buena época. Tenemos suficientes razones para mostrar nuestro pesimismo ante las dificultades que están pasando muchas familias en nuestro país. La actual crisis económica está generando una inmensa bolsa de nuevos pobres, personas que no habían tenido hasta ahora dificultades para sobrevivir y pagar sus propiedades y ahora se ven obligadas a emigrar, a pedir o también a delinquir. La situación no es fácil, y todos conocemos casos de extrema necesidad que están poniendo a estas familias, que a veces son la nuestra, ante situaciones límite.

No es extraño que cuando hablo con algunos internos me digan frases del estilo: “no teníamos con qué pagar el alquiler del piso, tuve que hacerlo”, o “¿usted qué habría hecho si no sabe cómo dará de comer mañana a sus hijos?”.

Es cierto, los conozco, que muchas personas se han visto obligadas a delinquir: la emigración, la pobreza, la falta de oportunidades, las adicciones, la poca formación y la suma de pobreza cultural, social y afectiva generan delitos y, por lo tanto, también víctimas. Y en la cárcel, en su mayoría, están los más pobres de la sociedad. Una pobreza no elegida, sino impuesta o derivada de una sociedad atrozmente competitiva y excluyente que relega a vivir al borde del camino a todos aquellos que menos opciones, preparación, recursos o cultura tienen. Y, sin darnos cuenta, esta crisis está haciendo que muchos que antes alimentaban una dinámica social exclusivista ahora sean también excluidos por esta misma.

Sabiendo que el mar está bravío y que estamos remando a contracorriente, los que trabajamos en pastoral penitenciaria queremos y debemos seguir navegando, intentando recoger a todos los “náufragos” que las distintas pobreza han llevado hasta la orilla de la cárcel, a todos aquellos que, incluso después de pagar su condena, seguirán siendo extranjeros en su propia tierra, futuros inquilinos de las celdas de un sistema penitenciario que no consigue disminuir el número de presos.

Y seguiremos remando para que la justicia restaurativa, que cree en el cuidado y el mimo que hay que tener con las víctimas y cree también en el diálogo, en la persona, en su capacidad de

pedir y conceder perdón, vaya desterrando la tiranía de una justicia puramente punitiva, la nuestra, que se olvida del dolor de las víctimas y que hace que España tenga el índice más alto de presos de toda la Unión Europea, siendo, curiosamente, uno de los países con menor número de delitos por habitante.

Y seguiremos caminando, poco a poco, sabiendo que la cumbre está lejos, que el camino es, muchas veces, angosto. Y lo haremos porque sabemos que es el Dios Amor el que nos acompaña en este camino, sabiendo que la Iglesia debe luchar por la libertad cuando ya nadie quiere hacerlo, perdonar allí donde nadie está dispuesto a perdonar y seguir apostando por las personas cuando ya nadie quiere hacerlo.

Feliz Navidad en libertad para todos.

Objetivos de la campaña

1/ Seguir dotando de medios económicos a las casitas “Pedro Arrupe” y “San Vicente de Paúl” para la acogida de permisos penitenciarios y libertades de los reclusos y exreclusos, así como a las familias que vienen a visitarlos.

2/ Becar a las familias de los presos para ayudas de alimentación, comedor escolar para los niños, libros de texto, pago de medicamentos y otras necesidades urgentes, más evidentes y abundantes, si cabe, en estos tiempos de crisis.

3/ Facilitar, a través de ayuda económica, a los internos extranjeros y españoles de las cárceles de Alicante, la comunicación telefónica con la familia.

4/ Seguir creando los cauces para implementar un servicio de mediación penal y penitenciaria que cuide a la víctima y posibilite la reconciliación social desde una cultura de la no-violencia y de la justicia restaurativa.

5/ Continuar mediando, a través de la inserción laboral, para que aquellos que menos opciones tienen puedan acceder al mercado laboral y, por lo tanto, a la construcción de una vida desde los valores del trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad social.